

NO VIOLENCIA Y PAZ MUNDIAL



por
U Thant

Secretario General de
la Organización de
las Naciones Unidas

RESPONDO con placer a la invitación del Dr. Radhakrishnan con el objeto de hacer una breve contribución al volumen conmemorativo del Centenario de Gandhi. Hago esto porque las ideas de Mahatma Gandhi han influenciado profundamente en otras partes del mundo, incluyendo el movimiento de los derechos civiles en los Estados Unidos, y también porque muchas de las ideas están de acuerdo con los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas.

La carta nos exhorta a "promover el progreso social, mejorar niveles de vida y mayor libertad". La Carta también reafirma la "fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y valor de la persona humana, en los iguales derechos de hombres y mujeres y de todas las naciones, grandes y pequeñas".

La Carta tiene como meta un mundo donde ningún país esté sujeto al tutelaje de otro. La Carta nos exhorta a abstenernos del uso de la amenaza y de la fuerza.

Fue en el esfuerzo de afirmar la dignidad y el valor de la persona humana que Gandhi comenzó el primer movimiento de resistencia pasiva llamada "Satyagraha" en Sud Africa a principios de siglo. Como su connotación muestra tan claramente, Gandhi creía que el arma de la verdad firmemente empuñada y usada con un propósito determinado, podría conducir a un cambio político, sin recurrir a la violencia.

Esta fue, sin duda, una de las grandes ideas de nuestro siglo.

Gandhi ha sido considerado con justicia como el apóstol de *ahimsa* o no violencia, un concepto guardado como reliquia en la doctrina de todas las grandes religiones. Es realmente uno de los dogmas básicos de su propia religión, el budismo. La intolerancia, la violencia y el espíritu de persecución son extraños al budismo. Desde el día que Buda comenzó su santa misión de convertir al hombre por la sabiduría de todo su amor redentor, ni una gota de sangre ha sido derramada y por su culpa.

Buda enseñó a sus discípulos a que nunca mostraran enojo o guardaran rencor a otros hablaban mal de él. Sin embargo, la no-violencia no debería ser considerada como un concepto negativo.

Gandhi creía que los métodos de la no-violencia empleados en áreas claves podrían lograr resultados más duraderos que aquellos obtenidos por el uso de la fuerza.

Era importante para él, que los resultados fueran obtenidos por medios pacíficos, porque los medios eran tan importantes como el mismo fin.

Una frase familiar que uno oye a menudo es que "el fin justifica los medios". Gandhi rechazaba categóricamente esta idea; no creía que un fin noble podría lograrse por medios innobles. Para él, los medios se unían al fin y el fin santificaba más que justificaba los medios. Aquí otra vez hay un pensamiento profundo que todos nosotros en las Naciones Unidas debiéramos recordar, en la búsqueda de los fines de la Carta.

Gandhi usó con éxito la técnica de la presión no-violenta o resistencia pasiva para obtener la independencia de India de la dominación británica. Sin embargo, su preocupación por los males sociales de la India fue tan grande como su preocupación por la independencia política de la misma. En efecto, una de las primeras aplicaciones del Satyagraha se realizó en un poblado del Sur de la India, contra la marginación de los llamados intocables. De este modo Gandhi afirmó la importancia de la dignidad y valor de la persona humana y el principio de igualdad de todos los seres humanos, sin tener en cuenta su casta o credo.

La búsqueda de la justicia social en India fue la preocupación permanente de Mahatma Gandhi.

Como dije en otra ocasión, el principio de la no-violencia es también un concepto básico de la Carta. Uno de los principios más importantes en el que han convenido los Estados Miembros, es la abstención de la amenaza y el uso de la fuerza en sus relaciones internacionales.

**En adhesión a la autoridad Papal
y como respuesta del laico a la hora
actual asista a las**

JORNADAS DE ORTODOXIA

**Sobre la Familia, el Sacerdocio, la
Virgen, la Eucaristía, la Cuestión
Social, el Pontificado y la Conti-
nuidad del Magisterio disertarán:**

**Tomás D. CASARES
Juan E. CASTRO MARTINEZ
Santiago de ESTRADA
Alberto FARIÑA VIDELA
Guillermo GALLARDO
M. Roberto GOROSTIAGA
Juan Carlos GOYENECHE
Bernardino MONTEJANO
Juan Carlos MONTIEL
José Igancio OLMEDO
Carlos A. SACHERI
J. Alfredo VILLEGAS OROMI**

**18, 25 y 26 DE OCTUBRE
a las 18 horas**

Informes: 34-1934

Auspicia:

**MOVIMIENTO DE AFIRMACION
DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA**

ENTRADA LIBRE

La historia nos enseña que no se puede encontrar ninguna solución durable para ningún problema humano, si no es por la persuasión y por el acuerdo mutuo. El uso de la violencia es un arma de doble filo; la violencia conduce fatalmente, según la doctrina de la acción recíproca, a la violencia. Al cabo de poco tiempo descubrimos que el poder de la ley ha dado lugar a la ley de la jungla. Por lo tanto tenemos que regresar a los primeros principios y cumplir lo establecido en la Carta en lo que se refiere a evitar la amenaza y el uso de la fuerza en las relaciones internacionales.

Es una extraña ironía que el apóstol de la no-violencia haya tenido que morir a manos de un asesino, hace veinte años. Esta, por supuesto, no fue la primera vez que un hombre que ha predicado la paz durante toda su vida, muera de muerte violenta, y creo que no será la última. No significa esto, sin embargo, que el principio de la no-violencia o que la necesidad imperiosa de un cambio pacífico, haya sido falsificado. Por el contrario, es la vindicación del valor perdurable de la no-violencia y muestra que aquellos que siguen la senda de la violencia están obligados a recurrir a ella para acabar con la vida de un profeta de la no-violencia, pues tienen el convencimiento de que no podrán persuadir a la gente de que sigan los métodos que ellos propugnan. La historia se repite, y el reciente asesinato del venerado Luther King, me parece que cae dentro del mismo patrón, y al mismo tiempo prueba que el sentimiento universal de repudio provocado por la violencia sólo ayuda a acrecentar el valor de la no-violencia.

Hoy vivimos en un mundo violento. Hay inquietud y deseo de cambio por doquier. Siempre he dicho, que si las personas con poder en el mundo, no quieren ver lo que puede suceder en el futuro, ni aceptar la necesidad de cambio, un cambio inevitable se producirá por medios violentos. Creo que, paralelamente con la Carta, los cambios producidos por medios pacíficos no son sólo más deseables sino también más durables.

La filosofía de Gandhi, para mí, tiene un significado y una importancia que va más allá de los confines de su país o de su tiempo. Muchos de sus principios tienen una aplicación universal y una validez eterna, y espero que los años venideros mostrarán que su fe en la eficacia de la presión no-violenta, como un agente de cambio pacífico, está tan justificada hoy en todo el mundo como lo estaba en su tiempo en India. ♦

(De "Mahatma Gandhi: 100 años". Editado por el Dr. S. Radhakrishnan y publicado por la Fundación de Paz Gandhi, Nueva Delhi. Propiedad literaria: Fundación de Paz Gandhi. Traducción del inglés: Susana Otero de Estévez.)